

UNA FLOR EMBAJADORA EN LOS ALTARES YUCATECOS: EL CEMPAZÚCHIL

IVÓN RAMÍREZ MORILLO & JOSÉ L. TAPIA-MUÑOZ

Área de Sistemática y Florística, Herbario CICY, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
ramirez@cicy.mx

Mañana 2 de noviembre, la gente acude a los cementerios o panteones a adornar las tumbas de sus seres queridos; algunos construyen un altar muy particular que contiene imágenes, objetos, olores y sabores que nos dan idea de qué le gustaba al difunto. Si el altar se realiza en el panteón, las personas velan durante la noche en la tumba esperando que el espíritu de su muerto baje y disfrute de la ofrenda. Se cree que si se prueban los alimentos una vez que el alma ha visitado su altar, éstos ya no tienen olor ni sabor, debido a que el espíritu ha consumido su "esencia".

Existen variaciones en los altares de muertos en diferentes regiones del país, pero todos ellos incluyen la representación de los cuatro elementos de la vida: tierra, viento, fuego y agua. El elemento tierra incluye semillas, tierra y todo lo que emana de ella como las flores, donde las blancas representan el cielo, las amarillas la tierra y la morada el luto. En este breve ensayo, nos referiremos a las flores de "cempazúchil", las cuales son consideradas además, como representantes de la muerte por su olor fuerte y desagradable. Otras versiones indican que además de su uso decorativo en los altares, en algunos lugares lo mezclan con copal o mirra, y este tipo de incienso lo usan para aromatizar la ofrenda/altar, con el fin de limpiar energéticamente el lugar y dar la bienvenida a las almas de los difuntos.

Aunque en el área de la Península de Yucatán el uso de cempazúchil no es tradicional en la celebración de "Hanal Pixán" que es el equivalente a la celebración de "Día de Muertos" del resto de México, éste se ha incorporado recientemente en los altares regionales por lo que se ha hecho muy común encontrarla en los mercados, viveros y florerías, es en pocas palabras, una planta embajadora del

centro del país. El nombre de cempazúchil o más popularmente conocida como "flor de muerto", proviene del náhuatl *cempoal* que significa 20 y *xóchitl*, que significa *flor*, es decir, "flor de veinte pétalos" o por extensión "flor de muchos pétalos".

El nombre común en maya es *pujuk o xpay jul*; otros nombres de esta planta en otros idiomas son: *apátsicua* (purépecha y tarasca), *caxiyhuitz*, *santoorom huitz* (huasteco), *chant* (tepehua), *guie'bigua'*, *guie'coba* (zapoteco), *ita-cuaan* (mixteco), *kalhpu'xa'm* (totonaco), *jondrí* (otomí), *majk' py* (mixe), *musá*, *musajoyó* (zoque), *piid mbaj* (huave). El nombre científico es *Tagetes erecta* L. y pertenece a la familia botánica de las Asteraceae. Es originaria de México, tal vez de la cuenca del Balsas y el occidente de México, de donde provienen las formas silvestres. Hoy en día, es ampliamente cultivada, principalmente en el centro del país, y formas asilvestradas de las plantas domesticadas se encuentran distribuidas en los trópicos a nivel mundial. Es una planta herbácea, que alcanza una altura de entre 50 y 100 cm., con hojas opuestas en la parte inferior y alternas en la parte superior, sus inflorescencias, en forma cabe-

zuelas generalmente solitarias, están sobre pedúnculos de hasta 15 cm de largo con 150 a 250 flores con corolas amarillas a anaranjadas.

Esta planta no solo nos deleita con el brillante color naranja y amarillo de sus flores, sino que su muy peculiar olor las distingue de cualquiera y es importante mencionar que, además de emplearse para esta celebración, la flor de cempoalxóchitl o cempazúchil es también utilizada con

finés medicinales e industriales. En la agricultura, se usa como insecticida natural para repeler ciertos gusanos que atacan al tomate; en la medicina tradicional, como tratamiento para cólicos y parásitos intestinales; en la avicultura, la flor se utiliza como pigmento natural y orgánico, y es agregado al alimento de gallinas para la producción de carne y yemas de huevo más coloridas.



FIGURAS. **A.** Altar de muertos en Oaxaca, donde se aprecia el uso de la flor de cempasúchil. Foto por Ivón Ramírez. **B.** Flor de cempasúchil en altares en Yucatán. (Foto: G. Carnevali).

Palabras clave: Etnobotánica, Península de Yucatán, Plantas embajadoras.